

PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO 1º ADVIENTO: Is 2, 1-5; Sal 121; Rom
13, 11-14; Mt 24, 37-44

PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46 – 27 de Noviembre 2022

ADVIENTO: TIEMPO DE ORACIÓN Y ESPERA VIGILANTE



"Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en casa. Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos pensáis viene el Hijo del hombre".

Vamos alegres al encuentro del Señor.

Estas palabras, del estribillo del salmo responsorial, interpretan bien los sentimientos que alberga nuestro corazón hoy, **primer domingo de Adviento**. La razón por la cual podemos caminar con alegría, como nos exhorta el apóstol san Pablo, es que **ya está cerca nuestra salvación**. El Señor viene. Con esta certeza emprendemos el itinerario del Adviento, preparándonos para celebrar con fe el acontecimiento extraordinario del nacimiento del Señor. Durante las próximas semanas, día tras día, la liturgia propondrá a nuestra reflexión textos del Antiguo Testamento, que recuerdan el vivo y constante deseo que animó en el pueblo judío la espera de la venida del Mesías. También, nosotros, **vigilantes en la oración, tratemos de preparar nuestro corazón para acoger al Salvador, que vendrá a mostrarnos su misericordia y a darnos su salvación**. Al inicio de este **nuevo Año Litúrgico**, con el Adviento, renovemos nuestros buenos propósitos de renovar nuestras vidas a la luz del Evangelio. **"Ya**

es hora de espabilarse" (Rom 13, 11), exhorta el Apóstol; es decir, es hora de convertirse, de despertar del letargo del pecado para disponerse con confianza a acoger al "Señor que viene". Por eso, el Adviento es tiempo de oración y de espera vigilante. A la vigilancia, que por lo demás es la palabra clave de todo este período litúrgico, nos exhorta el Evangelio de hoy: *"Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor"* (Mt 24, 42); Jesús, que en la Navidad vino a nosotros y volverá glorioso al final de los tiempos, no se cansa de visitarnos continuamente en los acontecimientos de cada día. No pide estar atentos para percibir su presencia, su adviento, y nos advierte que lo esperemos vigilando, puesto que su venida no se puede programar o pronosticar, sino que será repentina e imprevisible. Sólo quien está despierto no será tomado de sorpresa. Que no suceda -advierte- lo que pasó en tiempo de Noé, cuando los hombres comían y bebían despreocupadamente, y el diluvio los encontró desprevenidos (Mt 24, 37-38). **Lo que quiere darnos a entender el Señor con esta recomendación es que no debemos dejarnos absorber por las realidades y preocupaciones materiales hasta el punto de quedar atrapados por ellas. Debemos vivir ante los ojos del Señor con la convicción de que cada día puede hacerse presente. Si vivimos así, el mundo será mejor.**

E***stad, pues en vela...*** Escuchemos la invitación de Jesús en el Evangelio y preparémonos para revivir con fe el misterio del nacimiento de nuestro Redentor, que ha llenado de alegría el universo; preparémonos para acoger al Señor que viene continuamente a nuestro encuentro en los acontecimientos de la vida: *"El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino* (Prefacio III de Adviento). Así pues, **¡Velad, orad, amad...! ¡El Señor está cerca!**

EL CAMPANARIO



<<TEOLOGÍA DEL ADVIENTO>>

A la luz de la liturgia de la Iglesia y de sus contenidos vamos a ir presentando, a lo largo de los domingos del Adviento, algunas líneas del pensamiento teológico y de la vivencia existencial de este tiempo de gracia.

ADVIENTO, TIEMPO DE CRISTO: LA DOBLE VENIDA. La teología litúrgica del Adviento se mueve en las dos líneas enunciadas por el *Calendario romano*: la **espera de la Parusía**, revivida con los textos mesiánicos escatológicos del AT y la **perspectiva de Navidad** que renueva la memoria de estas promesas ya cumplidas aunque no definitivamente.

El tema de la espera es vivido en la Iglesia con la misma oración que resonaba en la asamblea cristiana primitiva: **Marana-tha** (ven Señor) o el **Maran-athá** (el Señor viene) de los textos de Pablo (1ª Cor 16, 22) y del Apocalipsis (Ap 22, 20), que se encuentran también en la *Didaché X*, y hoy en una de las aclamaciones de la oración eucarística. **Todo el Adviento resuena como un <<Marana-thá>> en las diferentes modulaciones que estas oración adquiere en las preces de la Iglesia.**

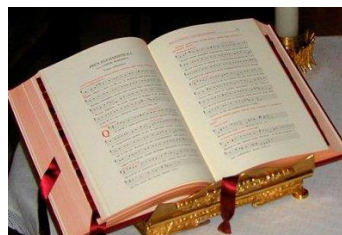
La Palabra del AT invita a revivir cada año en nuestra historia la larga espera de los justos que aguardaban al Mesías; **la certeza de la venida de Cristo en la carne estimula a renovar la espera de la última aparición gloriosa en las que las promesas mesiánicas tendrán total cumplimiento, ya que hasta hoy se ha cumplido sólo parcialmente.** El primer *Prefacio de Adviento* canta espléndidamente esta compleja, pero verdadera realidad de la vida cristiana: "*Quien al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación; para que cuando vuelva de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar*".

El tema de la espera del Mesías y la conmemoración de la preparación a este acontecimiento salvífico adquiere su culmen en los días feriales que preceden a la Navidad. La Iglesia se siente sumergida en la lectura profética de los oráculos mesiánicos. Hace memoria de nuestros padres en la fe, patriarcas y profetas, escucha a Isaías, recuerda el pequeño núcleo los *anawim de Yahvé* que está allí para esperar al Mesías: Zacarías, Isabel, Juan, José, María.

Adviento resulta así como una intensa y concreta celebración de la larga espera en la historia de la salvación, como el descubrimiento del misterio de Cristo presente en cada página del AT, desde el Génesis hasta los últimos libros sapienciales. **Adviento vive la historia pasada orientada hacia el Cristo escondido en el AT y sugiere la lectura de nuestra historia como una presencia y una espera de Cristo que viene.**

En el hoy de la Iglesia, Adviento es una ocasión para redescubrir la centralidad de Cristo en la historia de la salvación, pasada, presente y futura. Se recuerdan sus títulos mesiánicos a través de las lecturas bíblicas y las antifonas: Mesías, Libertador, Salvador, Esperado de las naciones, Anunciado por los profetas... En sus títulos y funciones, Cristo, revelado por el Padre se convierte en el personaje central, la clave de la historia humana que es historia de salvación.

¡ESTRENAMOS LECCIONARIO, COLOR, CANTOS...!



El Tiempo del Adviento está marcado, desde el punto de vista litúrgico, por el estreno de Leccionario (el del Ciclo A) en el que se proclamará de forma continuada el **Evangelio de San Mateo**, estrenamos también el color

“morado” en la casulla con la que el Sacerdote preside las celebraciones; estrenamos cantos de espera y de esperanza. El Adviento es un tiempo breve pero muy rico y fecundo desde el punto de vista espiritual: **¡Viene a invitarnos a vivir anticipadamente nuestra vocación escatológica, nos recuerda que somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos a nuestro Salvador Jesucristo velando en oración y cantando su alabanza!**

CÓMO VIVIR EL ADVIENTO EN LA PARROQUIA

* Poner la **corona de Adviento** en la Iglesia y en nuestras casas.

* Participar en la **Liturgia de las LAUDES** por las mañanas (a las **6,30h**) que tendrá lugar en el *Catecumenium*.

* Leer, de forma continua, cada día, un texto del **Evangelio de San Mateo**.

* Ir colocando el **“Belén”** en nuestras casas e implicar a nuestros hijos en su construcción gradual.

* Participar de la Celebración comunitaria del **Sacramento de la Reconciliación y Penitencia** y frecuentar la **Confesión** individual durante este tiempo.

* Visitar a **familiares o vecinos que vivan solos** o estén **enfermos**.

* Visitar el **Nacimiento de la Parroquia** en familia y **cantar villancicos**.

* Hacer una **colecta extraordinaria** para los pobres.

* **Vivir con gozo y alegría** estos días en un clima familiar y festivo con **sobriedad** y elegancia.

* **“Ayunar”** de televisión y dedicar más tiempo al diálogo familiar (padres e hijos), siendo críticos con los modelos de diversión y consumo que nos propone la sociedad.

* Rezar en familia, algún día de la semana, el Rosario y hacer presente la figura de la Virgen María

* Orara desde el corazón estas jaculatorias durante todo el Adviento: **¡Maran atta! ¡Ven, Señor Jesús! ¡Venga tu Reino! ¡Te amo, te espero, te sirvo!**

NOTICIAS DE LA PARROQUIA

+ **ANUNCIO DE ADVIENTO:** El **Martes día 29** a las **20,45h** en la **Iglesia**.

+ **CONSEJO PASTORAL ARCIPRESTAL:** **Sábado 3** a las **10,30h** en la Casa de la Iglesia.